



AÑO XXXIV NUM 369

Pa'z y Bien



FEBRERO 2024

Nuevas
oportunidades



NUEVAS OPORTUNIDADES

Marian Godoy. *Paz y Bien*

El miércoles 14 de febrero se inicia la Cuaresma con la imposición de la ceniza, y nosotros recibimos un regalo: cuarenta días para cambiar y cultivar aquello que no estamos cuidando demasiado bien en nuestra vida.

Ponerse en camino no es tarea sencilla, porque mirar hacia dentro y reconocernos tal y como lo hace el Padre no es algo que seamos capaces de hacer a menudo. La realidad es que somos esa ceniza, hechos de todo lo bueno que nos ha regalado y también de aquello que nos deja gran margen de mejora. “Polvo eres y en polvo te convertirás” (Gen 3:19).

Es momento de retiro, para impulsarnos a construir de nuevo. Al igual que un árbol necesita mudar

las hojas de sus ramas y prepararse para los nuevos brotes, trabajemos lo que nos duele, hace daño al hermano y nos aleja del mensaje (“Arrepiéntete y cree en el Evangelio” (Mc 1, 15)).

¿Cuántas tentaciones en nuestro día a día? La prisa, el dejarse llevar por lo que parece más urgente (falsas prioridades), no tener tiempo o no dedicar el suficiente a quienes nos necesitan, el pasar de largo impasibles al lado del que sufre.. Tantos desencuentros, juicio y egoísmo que nos llenan a veces y, aun así, el Padre, que siempre perdona, nos pide que seamos conscientes y acojamos nuestra debilidad para convertirla.

En estas semanas de reflexión, cuando la oración sigue siendo clave, es indispensable parar. Es

el único modo de habilitar espacio para escuchar, ser humildes, y empezar a transformar lo que sentimos verdadera y a veces dolorosamente necesario. Y “cree en el Evangelio...” (Mc 1,15), porque es esperanza, nuestro alivio, mensaje motivador que nos insta al movimiento y prepara realmente para la Vida, la única vida de verdad plena.

Sabiéndonos acompañados y de la mano del Padre, qué garantía tan grande, qué privilegio saber que nuestra conversión siempre es posible, sin importar las veces que hayamos fracasado o desistido en el intento antes. Este es el regalo, cuarenta nuevas oportunidades para contemplar, reconocer, abrazar y convertir(nos), dando paso a nuestra mejor versión.

PUNTO DE ENCUENTRO

NO DUERMAS

Marian Torres. *Coord. Grupo San Francisco*



Paz y Bien: “Vivamos la alegría del Evangelio” es el lema de este año en nuestra comunidad. Sin embargo, a veces, los acontecimientos de la vida cotidiana dificultan mantener un espíritu alegre y, sobre todo, el ser capaces de contagiar alegría.

En la rutina diaria, el trabajo, la familia, los quehaceres domésticos, las reuniones, lo ordinario y lo extraordinario llenan la vida, aceleran la vida y, en ocasiones, oscurecen la vida. En estos días lo acontecido en mi vida ha sido la hermana muerte: he ido cuatro veces al tanatorio y tengo a cuatro familiares hospitalizados. Pero descubro lo importante que es acompañar en esas circunstancias; todos estamos necesitados de un abrazo, un “te quiero”, un “aquí me tienes para lo que necesites”. No se nos enseña ni prepara para el duelo o la enfermedad. Cada uno, según es, lo vive como puede.

¡Hay tanta soledad! Hay tanto por hacer: echar una mirada al mundo, a las realidades lejanas y cercanas. Me pregunto cómo vivir la alegría del Evangelio.

En relación con esto, el papa Francisco nos está cuestionando estos días a los cristianos con una pregunta: “¿has leído entero al menos uno de los cuatro Evangelios?” Y nos dice también que la Palabra de Dios es una fuerza que atrae. Es cierto y cuando la leemos y profundizamos transforma nuestra vida. Aquí llego a una conclusión: cuanto más lea la Palabra de Dios más transmitiré la alegría de la misma.

Por lo demás, tenemos por delante un mes de febrero cargado de oportunidades. Te invito a que no lo dejes pasar: Semana del Enfermo, para formarnos y orar.

Campaña contra el Hambre de Manos Unidas; este año con el lema

“La única especie capaz de cambiar el planeta. EL EFECTO DEL SER HUMANO”. Son muchas las personas en diversos lugares del planeta que viven la desnutrición, el hambre y la muerte, y se ven sumidos en la desesperanza. Hay desigualdad e injusticia, debemos transformar el corazón y actuar.

Empieza la Cuaresma con el Miércoles de Ceniza. Tiempo de cambio, de conversión personal, para conseguir la conversión pastoral y comunitaria. Tiempo de encuentro, de orar, de celebrar, de mirar al otro, de acompañar, de compartir, de sonreír.

Lo dicho: a leer el Evangelio y compartir su alegría. Implicate, no duermas.



FRENTE A LA DESIGUALDAD CLIMÁTICA

Ana Rodríguez. *Justicia, Paz e Integridad de la Creación*

Un año más el Grupo de San Francisco de Granada nos unimos a la campaña de Manos Unidas celebrando la Cena del Hambre el próximo viernes 9 de febrero.

Este año con el lema “Frente a la desigualdad climática, justicia climática”. Queremos avanzar hacia un planeta sostenible, sin pobreza, hambre ni desigualdad, porque existe una “íntima relación entre los pobres y la fragilidad del planeta (LS16). Queremos poner de manifiesto la injusticia climática, que tiene su origen en el cambio climático y nos lleva a tomar medidas para que millones de personas afectadas puedan vivir dignamen-

te. Para los pobres más olvidados de nuestra oprimida y devastada tierra, que “gime y sufre dolores de parto” (LS 2), son inseparables la preocupación por la naturaleza y la justicia con los empobrecidos. Porque la dignidad humana está íntimamente ligada al derecho a vivir en un medio ambiente sano y a disponer de forma equitativa de los recursos de la tierra.

“El hombre parece, a veces, no percibir otros significados de su ambiente natural, sino solamente aquellos que sirven a los fines de un uso inmediato y consumo. En cambio, era voluntad del Creador que el hombre se pusiera en contacto con la naturaleza como ‘dueño’ y ‘custodio’ inteligente y

noble, y no como ‘explotador’ y ‘destructor’ sin ningún reparo” (Juan Pablo II, *Redemptor hominis*). Muchos de los problemas ambientales tienen su causa en la actividad humana. El consumismo desenfrenado y la cultura del descarte en la que estamos inmersos provocan el deterioro del planeta, y la crisis humana y social que lo acompaña. En el sistema mundial actual prima la especulación y la búsqueda de renta financiera, sobre la dignidad humana y el cuidado de la casa común.

Os invitamos a todos a participar en este momento de reflexión, encuentro y oración en favor de los más desfavorecidos de nuestra tierra.

COMENCEMOS HERMANOS



EN EL MONTE ALVERNA RECIBE SAN FRANCISCO EL DON DE LOS ESTIGMAS

Seve. OFM

Desde el comienzo de su proceso de conversión; la vida de Francisco de Asís encontró, entre los leprosos, la aventura evangélica que andaba buscando, y los abrazó, y esta imagen está muy grabada en nosotros: encuentros de Francisco con el leproso, con el Cristo de San Damián, con el Evangelio: «Esto es lo que yo quiero, esto es lo que yo busco...» (cf. 1 Cel 22).

El amor condiciona toda su vida, como el tesoro encontrado en el campo (cf. Mt 13,44). El tesoro, para Francisco, es el santo Evangelio: «En adelante diré: “Padre nuestro”». Dios como Padre y los demás como hermanos a los que hay que amar, confiar y cuidar. Y la felicidad se logra con las relaciones. Francisco, desde estos encuentros, mira la vida con otros ojos (fraternidad). Mira la vida desde la gratuidad, la alegría y el agradecimiento (cf. las Alabanzas al Dios Altísimo), y «el Señor le enseña a ser misericordioso» (cf. Test).

La vida, para Francisco, es restituir los dones recibidos. Nos vamos haciendo en la vida por el proceso de conversión, como la bellota contiene el roble. Se trata de sacar lo mejor de cada uno: este es el sueño de Dios.

En la «cultura del encuentro» se van haciendo los hermanos y somos enviados a ellos. La presencia amigable, en medio de los hombres, le hace libre y gozoso, que le lleva a cantar —incluso en el dolor— a la «hermana muerte corporal». Ya no hay temor donde hay amor.

Al final de su vida, Francisco, desde este proceso, reci-

bió un abrazo del serafín en el monte italiano Alvernia, el mismo abrazo del Señor crucificado, en el año 1224, como un don inmerecido; pero cargado de gratuidad en Francisco, como se demuestra en su oración de las Alabanzas al Dios Altísimo. Celebramos, pues, en este año de 2024, el Octavo Centenario de los Estigmas del Poverello de Asís.

Toda la vida de Francisco se encuentra entre un abrazo dado a los leprosos y un abrazo recibido del Señor. Recibió este abrazo para dar una última palabra, afirmando sus múltiples encuentros que le habían hecho identificarse con el Señor Jesús, el Amado; con Jesucristo «pobre y crucificado». Entre estos dos abrazos, Francisco nunca se apartó de curar las heridas y secar las lágrimas.

Los estigmas, esa huella visible como toque de Dios, en la historia de un abrazo recibido del Señor, que nosotros podemos también dar a los demás. Hacerse uno con Cristo crucificado es andar en el camino del Amor. La alegría es el fruto de este viaje de Francisco. Lo importante no es solo la llegada, sino el desarrollo del camino que se ha emprendido.

«Yo sólo me gloriaré en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo está crucificado para mí, como yo lo estoy para el mundo. Estar circuncidado o no estarlo, no tiene ninguna importancia: lo que importa es ser una nueva criatura» (Gál 6,14-15).

PLAN PASTORAL

ACCIÓN FORMATIVA

En el plan pastoral de la iglesia de San Francisco ocupa un lugar central la formación, como vehículo para vivir de modo armónico lo que somos y lo que hacemos. Conscientes de que "El que no se forma, se deforma". Y responsables para dar razón de nuestra fe, como laicos comprometidos, en el servicio de la Iglesia.

El punto de partida es el EVANGELIO: Desde ahí surge toda la formación teológica y doctrinal de la fe.

Y como no, al modo de Francisco de Asís: Desde la sencillez, la humildad y la fraternidad.

La formación se adapta a cada etapa y a cada proceso: Catequesis, Catecumenados, Grupo de Reflexión de adultos, Grupos de formación litúrgica, en Acción Social, en Justicia y Paz, en Misiones, en Franciscanismo, dirigidos desde la infancia hasta la vejez.

Los grupos están acompañados por personas solventes en la transmisión de la fe, implicadas en el servicio pastoral y acompañadas por la comunidad de frailes de la Iglesia de San Francisco.

CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

Grupo de Catequistas: miércoles (20:30 a 22:00) reunión mensual

Grupo de Animadores Pastorales: domingos (10:00 a 13:00) reunión mensual

Coordinadores de los Grupos de Jesús: reunión mensual

Grupo "Amor y Laetitia": viernes (18:30 a 20:00) reunión quincenal

Grupo de Animación Litúrgica: 2º y 4º martes (20:30 a 22:00) reunión quincenal

Grupo de Acción Social (Cáritas): 2º martes (20:30 a 22:00) reunión mensual. Tfno. 626687924

Grupo de Adultos: 1º y 3º miércoles (horario según grupo) reunión quincenal

Grupo Alegría del Evangelio: 2º y 4º viernes (21:00 a 22:30) reunión quincenal

Grupo de Franciscanismos: sábados (19:00 a 20:00) reunión mensual

Conferencias "Al hilo de los Tiempos": 2º y 4º martes (20:30 a 22:00). Ver en panel de información

Cursillo de preparación al Sacramento del Matrimonio. Ver en panel de información

ACCIÓN LITÚRGICA

La liturgia es el eje central de la evangelización. Constituye el pilar desde el cual se da a conocer la Palabra de Dios, desde la formación litúrgica, el servicio litúrgico y la celebración litúrgica. En la Celebración de la Eucaristía expresamos y celebramos la fe de la Iglesia, siendo punto de encuentro, crecimiento y envío a la misión; teniendo los sábados en la Cripta un marcado acento comunitario y familiar. La oración litúrgica nos pone en sintonía (unidad) con la oración de toda la Iglesia: Laudes, Vísperas y el Rosario; los jueves, la Oración Comunitaria es fuente y origen del grupo joven, al estilo de la oración ecuménica de la comunidad de Taizé nos encontramos, desde el silencio, el canto, la palabra y la actualidad del mundo. Los Centinelas de la Noche, constituye un espacio donde encontrarse con el Dios hecho Eucaristía, para la alabanza, desde el encuentro personal, el silencio y el sosiego. La celebración de la penitencia nos prepara para recibir la misericordia de Dios, desde la iluminación de la Palabra; y mediante la celebración comunitaria, toda la Iglesia participa y se alegra en el gozo del perdón. Los servidores de la Eucaristía, mediante la formación, el servicio y la celebración, ayudan en la misión litúrgica a la que son llamados.

CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

Días laborables: 9:00 y 20:00
Vísperas de fiesta: 19:00 y 20:00
Domingos y festivos: 9:00, 10:00, 13:00, 19:00 y 20:00
Sábados en la Cripta: 20:30 (grupos comunitarios)

ORACIÓN LITÚRGICA

Laudes: de lunes a viernes (8:30) diaria
Vísperas con Eucaristía: miércoles (20:00 en Adviento, Navidad, Cuaresma y Pascua
Oración comunitaria: jueves (20:30) semanal
Centinelas de la noche (oración eucarística): último viernes (18:00 a 23:00) mensual
Rezo del Rosario: de lunes a viernes (19:30) diario

CELEBRACIÓN DE LA PENITENCIA

Personal: de lunes a domingo (antes de las eucaristías)
Comunitaria (ver panel de información)

SERVIDORES DE LA EUCARISTÍA

ACCIÓN EVANGELIZADORA

La acción evangelizadora parte del convencimiento de haber encontrado un tesoro escondido (Mt 13, 44) o una perla preciosa (Mt 13, 45-46) por la que merece la pena dejarlo todo. Para el cristiano que se encuentra con Jesús no basta dicho encuentro, sino que es preciso enseñarlo a otros. Como María llevó en su vientre a Jesús, se trata de "llevar al que te lleva", de presentar a los demás esa experiencia fantástica que lleva tu vida adelante.

El eje de acción evangelizadora en el seno de la comunidad tiene ese objetivo. La vocación de animador o catequista se concreta acompañando a todas las personas que tienen la inquietud de descubrir el misterio de la vida cristiana, ejerciendo de amigos y maestras, tal y como Jesús hace con nosotros.

Eso implica todos los rangos de edad, desde la catequesis de infancia (7-9 años), catequesis de jóvenes (4º primaria - 2º bachillerato), catecumenados (etapa universitaria), y etapa adulta vivida en los grupos de Jesús, comunidades fraternas y grupos de discernimiento.

Catequesis de infancia (7 a 9 años)
Sábados (19:00 a 20:30).
Reunión quincenal

Catequesis de preadolescencia (10 a 12 años) Viernes (18:00 a 20:00).
Reunión semanal

Catequesis de adolescentes (13 a 18 años)
Viernes (18:00 a 20:00).
Reunión semanal

Catecumenado de jóvenes (19 a 26 años)
Sábados (19:00 a 20:30).
Reunión semanal

Discernimiento comunitario
Viernes (21:00 a 22:30).
Reunión quincenal

Comunidades fraternas
Viernes (21:00 a 22:30).
Reunión quincenal

Grupos de Jesús
Viernes (21:00 a 22:30).
Reunión quincenal

ACCIÓN CARITATIVA

Dentro del Proyecto Pastoral impulsado en la iglesia de San Francisco por el hermano guardián Severino Calderón, se encuentra la Acción Caritativa que impulsa y realiza la comunidad en su conjunto como seguidores de San Francisco que somos, y en la que participan numerosos hermanos de la misma.

Todo este trabajo se articula en distintos grupos: Justicia y Paz que busca hacerse presente en la sociedad de Granada para anunciar la necesidad de una justicia estructural que permita unas condiciones de vida adecuadas para las personas que están en los márgenes de nuestra sociedad; el Grupo de misiones, comprometido con las misiones franciscanas y con desarrollar el espíritu misionero de la comunidad para poder llevar la Palabra de Dios a todo el mundo, y el Grupo de Acción Social que realiza su labor con las personas que se acercan a la Iglesia en demanda de ayuda para poder desarrollar su vida, ya sea laboralmente pidiendo trabajo, o pidiendo una ayuda económica o acompañamiento o emigrantes que asisten a las clases de español; y toda esta labor se realiza con el apoyo del Grupo de Evangelización Informática, que nos permite llegar a más personas.

Como objetivo añadido se pretende que las instalaciones de la Iglesia sean abiertas y por ello se ceden algunas salas a otros grupos para que desarrollen su actividad social.

Grupo de Acción Social (Cáritas)

- Bolsa de empleo: lunes y miércoles (18:00 a 20:00) semanal
- Clases de español para migrantes: lunes y miércoles (18:00 a 20:00)
- Acogida social: jueves (19:00 a 20:30) semanal. Sábados (19:00 a 20:30).
Reunión quincenal

Misiones y comunicaciones

- Grupo de Misiones: 2º martes de cada mes (20:00 a 22:00): reunión mensual
- Grupo de Justicia, Paz e Integridad de la Creación (JPIC): reunión mensual
- Hoja de Paz y Bien: reunión mensual
- Grupo de Evangelización Informática (GEI): reunión mensual

Acogida a diversos grupos

- Reparto de alimentos: viernes (11:30 a 12:30) semanal
- Asociación Mujeres Sin Hogar: trigales
- Asociación de vecinos
- CONFER Granada

ECOS DE LA SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS (SOUC)

Leía esta semana que hay dos tipos de ecumenismo, el de los teólogos, que dialogan sobre las verdades de la fe, y el del amor, que es el que nos corresponde a nosotros, el ecumenismo de la vida compartida, del roce, de lo cotidiano. Es un ecumenismo que debe acentuarse durante la semana de oración pero es un reto para todos los días del año. No es un mandato de Cristo sino su mayor deseo, “que todos sean uno” (Jn 17:21), como pide intensamente en su oración del Jueves Santo. Nosotros, sus discípulos, debemos hacer lo mismo, pedirlo en nuestra oración, y el Espíritu Santo irá echando redes, estrechando lazos, acercándonos en proyectos compartidos. Los cristianos de cualquier confesión, tenemos el deber de unirnos para anunciar a Cristo y hacer posible su Reino en este mundo que vive de espaldas a Dios. En su Reino hay armonía, cercanía, familiaridad. Debemos salir de la auto-referencialidad para abrirnos a Cristo, al Evangelio. Yo sueño con una semana de la unidad en la que todos los cristianos nos impliquemos, nos conozcamos, nos relacionemos... porque el roce hace el cariño; una Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos en la que no nos conformemos con una intención en nuestras celebraciones sino que salgamos de nuestras cuatro paredes y abramos el espacio de nuestra tienda para conocernos (no se ama lo que no se conoce) y para amarnos (conoce para amar), para rezar juntos, para anunciar unidos en Cristo, como hermanos. Este año se han incorporado a la semana nuevos hermanos, como los de la Comunidad Fe y Vida, enriqueciendo la diversidad multicolor de la familia ecumenica.

Luis Pérez (Oración Grupo de San Francisco)

Fe y Vida es una comunidad católica que nació para ofrecer una nueva forma de vivir la fe cristiana desde la comunión total con la Iglesia y obediencia a los obispos. Nuestra llamada al ecumenismo nos lleva a una enorme amistad con hermanos cristianos no católicos. Por eso, que Fe y Vida, fuese escogido como espacio durante esta semana de oración por la unidad de los cristianos, ha sido un regalo para nosotros y una nueva oportunidad de abrir nuestra casa a toda persona que quiera orar junto a nosotros.

Rut Castellano (Comunidad Católica Fe y Vida)

La Parábola del Buen Samaritano, no fue una anécdota, fue una composición literaria, que representa el sueño -utopía de Dios para nosotros, dada por Jesús. Una actitud solidaria, ir más allá de lo que nos separa, es un signo de estar en el camino de la Vida Eterna. La solidaridad es que lo mío es también del caído, del caminante (inmigrante), del golpeado o golpeada. Inclusive mi tiempo.

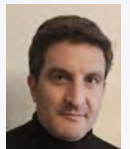
Desafío: “Ve y haz tú lo mismo” dijo Jesús, No es el campo de lo escrito, es ya, el camino de la acción y de la vida misma la tarea que urge realizar.

Eva Domínguez (Pastora Iglesia Protestante San Pablo)

ORAR CON LA VIDA

EN EL PRÓJIMO TE VEO, SEÑOR.

Javier González. *Oración*



Padre, tú que nos has creado para tener vida, y vida en toda su plenitud, haz que reconozcamos en nuestros hermanos y hermanas, también su deseo de vida eterna y así podamos guiar a otros a ti a medida que seguimos el camino de tu Hijo con determinación.

Danos la gracia de conocerte más profundamente, para amarte con todo nuestro ser y concédenos un corazón puro, para amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos.

Que el don de tu Espíritu Santo nos permita ver tu presencia en cualquier ser humano, para que podamos amarnos unos a otros con el mismo amor incondicional con el que tú nos amas.

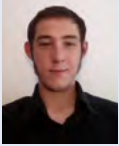
Dios de amor, que has sellado el

amor en nuestros corazones, infunde en nosotros el valor de mirar más allá de nosotros mismos y ver al prójimo en los que son diferentes a nosotros, para que podamos seguir verdaderamente a Jesucristo, nuestro hermano y nuestro amigo. Mientras caminamos contigo hacia la unidad, que nuestros ojos no miren hacia otro lado, sino que estén bien abiertos al mundo. En nuestra peregrinación por esta vida, que nos detengamos, tendamos la mano y curemos a los heridos, para que experimentemos en ellos tu presencia.

Dios Misericordioso, fuente de todo amor y bondad, permítenos ver las necesidades de nuestro prójimo, muéstranos lo que podemos hacer para alcanzar la sanación y sanar. Cámbianos, para que podamos amar a todos nuestros hermanos y

hermanas. Ayúdanos a superar los obstáculos de la división, para que podamos construir un mundo de paz para el bien común. Ayúdanos a convertirnos en una comunidad que acoja a aquellos que se sienten abandonados y perdidos, construyendo una casa donde todos sean bienvenidos. Que nos acerquemos unos a otros mientras ofrecemos al mundo tu amor incondicional.

Padre celestial, te damos gracias por el don del Espíritu Santo, que nos hace estar más abiertos los unos a los otros, resuelve conflictos y fortalece nuestros lazos de comunión. El será quien haga que crezcamos en el afecto mutuo y en el deseo de anunciar más fielmente el mensaje del Evangelio, para que el mundo crezca en unidad y acoja al Príncipe de la Paz.



EL MIRADOR

FESTIVAL ROMPEFRONTERAS

Juan Mirallés. *Misiones*

La comunidad del barrio de “La fuentecica” (Almería) es una comunidad de base que nace en torno al año 1981 alrededor de la comunidad de asuncionistas que se instala en la parroquia del barrio. Surge como un grupo de seis jóvenes que se reúnen para trabajar la teología de la liberación de Castillo. La comunidad va creciendo e incorporando nuevos hermanos y hermanas, siempre entorno a diez miembros. Ahora son un grupo de no tan jóvenes y una de las pocas comunidades de base que se sigue reuniendo semanalmente en las casas de los hermanos, cenando, orando, compartiendo la vida doméstica como espacio comunitario.

La comunidad se articula entorno a varias líneas de trabajo. Por un lado la formación y reflexión comunitaria. Por otro lado la oración y la preparación de celebraciones abiertas a través de las que incorporan a hermanos más alejados que se sienten acogidos en la comunidad. En pascua acompañan las celebraciones en Polopos (Granada), un pueblecito de 20 habitantes, animando la celebración y reflexión. Por último el compromiso con el reino, a través de la opción profesional por el trabajo con las realidades de vulnerabilidad y de necesidad. La comunidad se involucra en el acompañamiento a mujeres, migrantes, al pueblo gitano, en general a las realidades de barrio marginal en las que la comunidad ha crecido.

A nivel eclesial la comunidad se involucra en distintas parroquias animando la pastoral, cada uno en la parroquia que le corresponde por el lugar en que vive, así la comunidad nutre y se nutre de las realidades cercanas, la realidad de la base, de los que no quieren tanto lucirse como ser luz, discreta y constante. En los últimos años la realidad de la misión ha entrado

en la comunidad que se ha volcado con la fraternidad franciscana de Tetuán, el compartir la vida cotidiana, el evangelio del día a día es el espíritu que anima la dinámica comunitaria.

Este año la comunidad de la Fuentecica comparte con nosotros el Festival Rompefronteras y su experiencia comunitaria entorno a las migraciones, y lo hacen con música. La música es un elemento importante también para esta comunidad, es importante porque les gusta juntarse para cantar y animan celebraciones en las parroquias. En la propuesta que nos hicieron nos decían: “La palabra es importante para nosotros; la palabra nos humaniza, nos hace humanos, hace posible comunicarnos, hace posible encontrar al otro y, si queremos, en el otro a un hermano.

Por otra parte está la música. La música es un prodigio ¡Implica tantos sentidos! Es como si el sonido traspasase nuestro cuerpo, y nos provocase pasión, tristeza, alegría, paz, terror, ternura, amor. Si sumamos palabra y música, resulta la canción; la canción nacida para los demás, para ser escuchada, para comunicarse de manera plena, para unir, para celebrar, para gritar la injusticia, para rezar, para amar, para denunciar, para anunciar, para apaciguar, para tranquilizar, para acompañar, para secar llantos”. Este año en el Festival Rompefronteras hemos compartido la oración, la experiencia y la denuncia en torno a la realidad migratoria. Han logrado ser el canto de muchas voces que se quedan en el camino. Esperamos que se nos ablande el corazón de piedra y nos abramos a la base, a la acogida y la alegría del ser hermanos desde abajo.

